



Propuesta de Cooperación local basada en la Memoria y la Participación ¹

Elena Stephens C. ²

¹ Ponencia presentada al Primer Congreso Nacional de Gestión Cultural. *“Escenarios, tensiones y desafíos de la Gestión Cultural en Chile”* realizado los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2011, en Santiago de Chile. Editada por Escuela de Gestores y Animadores Culturales, Egac.

² Secretaria Ejecutiva Corporación Cultural Gestarte, Chile. elstephe@yahoo.es



:: El patrimonio

Generalmente en Chile, al hablar de patrimonio se acude a la definición que entiende que "el patrimonio de una nación lo conforman el territorio que ocupa, su flora y fauna, y todas las creaciones y expresiones de las personas que lo han habitado: sus instituciones sociales, legales y religiosas; su lenguaje y su cultura material desde las épocas históricas" más antiguas³. De ahí que el concepto de patrimonio cultural se asocie comúnmente a edificios emblemáticos, esculturas de próceres o sitios históricos. Pero, tal como indica UNESCO, el patrimonio cultural "no se limita a monumentos y colecciones de objetos, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes"⁴, esto es, el patrimonio cultural inmaterial.

En tanto, se entiende por cultura el conjunto de características espirituales, materiales, intelectuales y emocionales distintivas de una sociedad o grupo social, y comprenden, en adición al arte y la literatura, estilos de vida, formas de vivir juntos, sistemas de valores, tradiciones y creencias⁵. Esta distinción de un grupo humano está ligada al concepto de identidad, la que está constituida por la memoria común, la comprensión del presente y la proyección de lo que se quiere llegar a ser como colectivo.

Una de las características del patrimonio cultural es la necesidad de reconocimiento del mismo por parte de la comunidad.

Esta identificación permite percibir al territorio que se habita como un espacio dinámico, el que puede ser apropiado y reformulado en función de las vivencias pasadas comunes, y convertirse, a partir de la participación local, en una base para la visión de futuro de la comunidad.

Para llevar a cabo el fortalecimiento de la identidad local, se requiere del trabajo colaborativo de quienes viven, trabajan y/o estudian en el sector, quienes deben considerarse como agentes activos en la toma de decisiones respecto a su entorno social. Cada uno de los actores que participan en el quehacer cotidiano del barrio, pueden otorgar su visión de la relevancia y singularidad de éste, ya sea en aspectos históricos, patrimoniales, artísticos, arquitectónicos, etc. De esta forma, relevando la diversidad de visiones sobre un sector, se puede construir un relato colectivo que de cuenta de las potencialidades y puntos de encuentro de un territorio determinado.

Basándose en estas reflexiones la Corporación Cultural Gestarte, formada por profesionales de diversas áreas que se han desempeñado como gestores culturales, tiene como uno de sus ejes de acción el desarrollo de iniciativas que promuevan la difusión del patrimonio cultural, con el fin de fomentar su valoración por parte de la ciudadanía.

Desde el año 2009 en Gestarte, en conjunto con organizaciones locales, hemos ido desarrollando un trabajo de "reconocimiento" y divulgación patrimonial de algunos barrios de la ciudad de Santiago, integrando a los vecinos de los mismos.

Cabe señalar que consideramos como vecinos y vecinas, tanto a los habitantes de un sector, como a quienes trabajan (locatarios) o estudian allí.

³ "Salvemos lo Nuestro". Ministerio de Educación Pública - Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos - PNUD/UNESCO, Santiago de Chile, 1986.

⁴ "Patrimonio Cultural Inmaterial". UNESCO, 2010.

⁵ Declaración Universal de la Diversidad Cultural. UNESCO, 2002.



Como ya se señaló, es fundamental que los diferentes miembros de un barrio o localidad rescaten colectivamente su patrimonio cultural, dado que el reconocer dentro de su diversidad componentes comunes fortalece los lazos sociales y la identidad local.

Nuestra experiencia comenzó con la propuesta una ruta patrimonial -una caminata de un par de horas por las calles y edificaciones de un sector específico- para conmemorar el Día del Patrimonio 2009 con el Comité de Desarrollo del barrio Arturo Prat-San Diego, integrado por locatarios de este histórico sector de la ciudad de Santiago.

Desde el año 2000, el Día del Patrimonio Cultural se celebra anualmente en Chile el último domingo del mes de mayo. La fecha tiene por objeto que todos los ciudadanos puedan conocer y acercarse a los principales escenarios de la vida política y cultural de Chile, por lo cual, en este día edificios públicos y privados abren sus puertas para que los visitantes recorran libremente sus dependencias. En la oportunidad, se realizó una visita guiada por el barrio para recorrer los clásicos *juegos Diana*, pasando por la Iglesia del Santísimo Sacramento y finalizando en el Cine Arte Normandie, la actividad duró 3 horas y hubo más de un centenar de asistentes. El público fue recibido por el/la “dueño/a de casa” de cada uno de estos espacios, quienes dieron a conocer en primera persona la historia de cada recinto.

Animados por los exitosos resultados de la ruta, se amplió el proyecto integrando a alumnos de último semestre de la carrera de Turismo del Centro de Formación Técnica Los Leones.

Mediante investigación bibliográfica y entrevistas a los trabajadores de lugares emblemáticos se construyeron en conjunto tres recorridos patrimoniales, los que posteriormente fueron efectuados y guiados

por los estudiantes, con el apoyo de los dueños o administradores de parte de los locales escogidos como hitos. La participación fue gratuita, y se entregó en cada oportunidad un folleto con los hitos de las rutas.

A las visitas guiadas asistieron vecinos del barrio y habitantes de la ciudad de Santiago, quienes también aportaron sus vivencias como usuarios del sector (teatros, parque, iglesia, etc.). Esto nos permitió darnos cuenta que no bastaba con entrevistar a los vecinos y “entregarles” recorridos guiados, para que se sintieran identificados, sino que debían tener más protagonismo.

A partir de esta experiencia, nos propusimos crear un modelo de gestión que relevara los aspectos comunes de la vida barrial, tomando como base el rescate de la memoria y la participación de los vecinos. El objetivo de este modelo es motivar a los vecinos en el rescate colectivo de la memoria barrial de forma participativa. Dependiendo de la realidad de cada lugar, otras metas pueden ser: identificar problemas concretos y cercanos de la realidad cotidiana, recoger propuestas de solución a los mismos, profundizar el debate de los temas que la coyuntura actual plantea, formular soluciones de problemas específicos en el ámbito barrial.

La propuesta consta de cinco fases: aproximarse, conocer, planificar, realizar/difundir y controlar. La primera fase consiste en el acercamiento a los líderes locales de la comunidad, como por ejemplo la directiva de las juntas de vecinos o dueños de locales emblemáticos, con el fin de detectar las necesidades de la comunidad.

A continuación, en una reunión abierta con los vecinos/as definirán los temas relevantes a trabajar en conjunto, en nuestro caso los hemos ligado a temas culturales (patrimonio y multiculturalidad).



Luego es necesario conocer más sobre la historia y las vivencias de la localidad, para lo cual es necesario realizar una investigación (búsqueda bibliográfica, revisión de catálogos, entrevistas) que servirá de base para la organización de reuniones, denominadas “conversatorios temáticos”, donde los vecinos puedan reconstruir su historia barrial a través de dinámicas participativas, reforzando así su sentido de pertenencia a la localidad y sus capacidades de asociación.

A partir de las conclusiones de la fase anterior se planificarán los pasos a seguir, con la definición de “productos” de estas reuniones, es decir, la generación de actividades que se desarrollen en el espacio barrial y fortalezcan la identidad local, como por ejemplo, una ruta patrimonial, un folleto o una exposición fotográfica, que contengan parte de la información recogida en los “conversatorios”.

Después se procederá a la realización de lo planificado, es decir, llevar a la realidad los “productos”, los que ayudarán a difundir la memoria local y a fomentar la participación. Finalmente se sugiere considerar algún mecanismo de control de gestión, es decir, actividades que permitan evaluar el cumplimiento de lo planificado, como pueden ser encuestas o reuniones con los participantes.

La primera aplicación del modelo la realizamos en el barrio Lastarria, con la participación de la Junta de Vecinos N° 1 “Parque Forestal”, correspondiente al sector ubicado en la comuna de Santiago, en colaboración con la organización Cultura Mapocho. Contamos con el financiamiento del Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes 2010, Ámbito Regional de Financiamiento, Fomento a la Asociatividad Local.

Con una duración de cuatro meses, la propuesta fue potenciar la interacción social y asociatividad en el barrio Lastarria, a

partir de la organización de actividades patrimoniales, dirigidas tanto a vecinos como a visitantes. La primera fase consistió en una investigación de la historia del barrio y la posterior realización de cuatro “Conversatorios Patrimoniales”, los que comprendieron reuniones efectivas, a partir de una metodología participativa, de manera de integrar en el desarrollo del proyecto a los vecinos y vecinas interesados en el patrimonio cultural del barrio, asistiendo en promedio 15 personas por sesión.

La segunda parte comprendió cuatro “Recorridos Patrimoniales” ideados a partir de lo discutido en los Conversatorios, a los que se invitó a vecinos del barrio y de la ciudad de Santiago. En promedio asistieron 50 personas a cada recorrido. Además se realizó la edición de un cuadernillo y un plano, como medio de difusión de las conclusiones del proyecto. Como aprendizaje se detectó la necesidad de mayor tiempo previo para la investigación de la historia del barrio, lo que servirá de base para parte de los conversatorios.

La segunda adaptación se ejecutó en el barrio Patronato de la comuna de Recoleta, y también fue financiada por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes 2011, Ámbito Regional de Financiamiento, Fomento a la Asociatividad Local. El proyecto se realizó en conjunto con la Junta de Vecinos N° 34 “Andrés Bello” y tuvo como fin fortalecer los vínculos de interacción social en el barrio Patronato, a través del apoyo a actividades creativas y la puesta en valor de la diversidad cultural de los vecinos del sector. Para ello se incorporó un mes previo para la investigación del barrio y sus vecinos; en los dos meses siguientes se completó el proceso de las reuniones de trabajo con las organizaciones locales y participantes individuales, llamadas “Conversatorios Multiculturales”, donde participaron en promedio 30 vecinos por sesión.



Durante los meses finales se realizaron las “Actividades Multiculturales”, es decir, actividades culturales propuestas y organizadas por los vecinos: una ruta patrimonial, una muestra de artes visuales, un cuadernillo recopilatorio y un carnaval multicultural, las que tuvieron gran cantidad de público. La participación de la Junta de Vecinos y sus integrantes fue excelente, apoyando las actividades, difundiendo las fechas relevantes y animando a participar a los demás vecinos.

La experiencia contó en un principio con el apoyo de variadas organizaciones barriales, sin embargo, en la ejecución sólo se contó con el apoyo de algunas de ellas. Esto nos lleva a mejorar la forma de comprometer a los involucrados en la iniciativa.

En la actualidad estamos apoyando la práctica del modelo en un caso semi-urbano, la localidad de Valdivia de Paine ubicada en la comuna de Buín, a 42 kms. al sur de Santiago.

En este caso alumnos de Administración Pública de la Universidad de Chile están ejecutando un proyecto más amplio en la zona con la participación de la comunidad, denominado “Empoderamiento Ciudadano” y nos han invitado a acompañarlos con el fin de rescatar el patrimonio local, considerando las características propias de los habitantes y la historia de Valdivia de Paine. En esta ocasión, los adultos no han mostrado disposición a reunirse, lo que fue corroborado por la Junta de Vecinos, por lo que se elaboró una propuesta para trabajar sobre patrimonio e identidad con los niños del colegio del pueblo.

Nuestros planes futuros son sistematizar estas experiencias y construir un manual, para que esta metodología pueda ser replicada. •